

La Muerte del Gral. SERRANO y Socios



Año de mil novecientos novecientos veintisiete, en el tres de Octubre actual; fué muerto trágicamente pues le tocó mala suerte a un valiente General.

Era Francisco Serrano un General Sinaloense, General de División; que quería ser Presidente, pero lo desvió su gente quizá de buena intención.

¡Ay, mi querida Nación!
¡Libranos de todo mal!
¡La Paz no se altere más.

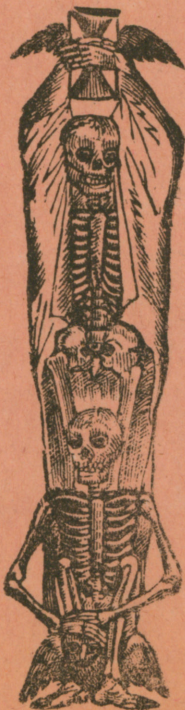
A las cuatro de la tarde del primer día de semana fué tomado prisionero, por el Tercer Regimiento de Artillería de Montaña, y se rindió muy sincero.

Lo agarraron prisionero a él y a trece compañeros, y al punto los desarmaron; y con toda diligencia al Cuartel se los llevaron para darles su sentencia.

¡Ay mi querida Nación!
¡Libranos de todo mal!
¡La Paz no se altere más.

En sumarísima causa que solo duró tres horas, los condenaron a muerte, y luego sin más demoras los pasaron por las armas por su muy ingrata suerte.

Sus cuerpos los levantaron y en camiones los mandaron al Distrito Federal, con el General Juan Rico que llegó a las once y media al Hospital Militar.



¡Ay, mi querida Nación!
¡Libranos de todo mal!
¡La Paz no se altere más.

A las diez de la mañana de otro día, cuatro de Octubre, día de Señor San Francisco, fué la señora su esposa, y la Señora su Madre a que le entregaran su hijo.

Lo mismo con los demás hicieron sus familiares, aunque con pena y dolor; y a todos los entregaron aquellos tristes despojos, que murieron con valor.

De este Epílogo final, que fracasó por igual, aquí sus nombres voy a dar:

General de División,
FRANCISCO M. SERRANO;
General, Carlos A. Vidal,
Generales, Miguel A. Peralta y
Daniel L. Peralta,
Lic. Rafael Martínez Escobar,
Alonso Campetillo, Augusto Peña, Antonio Jáuregui,
Ernesto Noriega Méndez,
Octavio Almada, José Villa Arce, Otilio González, Enrique Monteverde y Ex-General Carlos Ariza.

(Aguárdese la Segunda Parte.)
Prohibida su impresión sin el permiso de su autor.

FELIPE FLORES